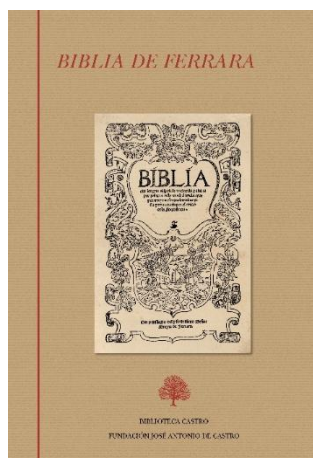


## NOTA DE PRENSA DE LA BIBLIA DE FERRARA

**Introducción de Paloma Díaz-Mas. Prefacio y edición de Moshe Lazar. ISBN: 979-13-990231-3-8, Nº págs. Introducción y Prefacio: LVIII, Texto: 1312. PVP: 72 e.**



Nos encontramos **ante la primera edición completa de la Biblia en «nuestra lengua española», impresa en Ferrara en 1553 para los conversos vueltos al judaísmo que ya no entendían el hebreo.**

Esta nueva edición de la Biblia de Ferrara incluye una introducción de la académica Paloma Díaz-Mas sobre la peripecia histórica y cultural del libro, a la que sigue un prefacio en el que el profesor Moshe Lazar nos presenta la tradición de las biblias romanceadas medievales.

Aunque en la península ibérica existió una fecunda tradición de traducciones bíblicas del hebreo a lenguas romances, muchas de ellas fueron destruidas por las persecuciones antijudías o en el curso de procesos inquisitoriales.

Hay que recordar que en marzo de 1492 los Reyes Católicos decretaron la expulsión de los judíos del Reino de Castilla y de la Corona de Aragón; con anterioridad, en 1480, habían fundado la Inquisición para investigar a los conversos que seguían manteniendo creencias y prácticas judías.

Muchos judíos expulsados se refugiaron en Portugal, Marruecos o el Imperio otomano y mantuvieron durante siglos el uso de la lengua española. **En la ciudad italiana de Ferrara se formó una importante comunidad judía** por la generosa acogida del duque de Ferrara, que les concedió protección y libertad de comercio y credo. He aquí el marco en el que **se imprime esta edición de la Biblia según el canon judío.**

### TRADUCCIÓN Y SUS DESTINATARIOS

El anónimo autor del prólogo de la Biblia de Ferrara explica que emprendió la tarea de traducirla al español para cubrir un vacío, ya que se había impreso en otras lenguas vulgares, pero no en la española, e incluso declaró que había sido «vista y examinada por el oficio de la Inquisición» aunque, más que una realidad, parece una estrategia para proteger la obra y facilitar su difusión.

El Concilio de Trento había establecido la versión latina de la Biblia atribuida a san Jerónimo (la llamada *Vulgata*) como texto canónico para los católicos; mientras que en los países donde triunfó la Reforma protestante se fomentó la traducción de la Biblia a lenguas vernáculas. Todas esas circunstancias provocaron que **en el siglo XVI las traducciones de la Biblia al español se imprimieran fuera de España, por iniciativa de judíos sefardíes o de protestantes españoles exiliados.**

La más antigua es, precisamente, la Biblia de Ferrara, impresa en 1553 por Abraham Usque y destinada a los descendientes de conversos que volvieron abiertamente al judaísmo aunque no hubieran tenido ocasión de formarse en sus preceptos. Con las sinagogas cerradas y la mayoría de ellas convertidas en iglesias, la práctica de los conversos judaizantes se refugió en el seno de las familias y en reuniones clandestinas. Tampoco disponían de libros en los que leer las Sagradas Escrituras, ya que la posesión de textos hebreos estaba perseguida y faltaban traducciones a la lengua vulgar.

### **MISTERIOS EN TORNO AL LIBRO**

Desde la portada de la primera edición una serie de enigmas rodearon la impresión de la Biblia de Ferrara en 1553. ¿Qué significan las imágenes del grabado donde un barco avanza entre olas amenazantes? ¿Cuál es la razón de que unos ejemplares lleven la dedicatoria a «Gracia Naci» y otros a «Hercole da Este»? Según las distintas fechas de los colofones, ¿nos encontramos ante dos ediciones diferentes? ¿Por qué, aunque se anuncia una «Biblia en lengua Española», resulta tan extraño el texto de la traducción?

Ercole II d'Este, duque de Ferrara y uno de los dedicatarios del texto, protegió en su estado a intelectuales y mercaderes judíos. En otros ejemplares, sin embargo, la destinataria de la dedicatoria fue doña Gracia Naci, perteneciente a una familia de judíos expulsados de Aragón que se habían refugiado en Portugal y habían sido obligados a convertirse en 1496. Su nombre cristiano fue Beatriz de Luna y, después de enviudar, se hizo cargo de los negocios de su marido, que la llevaron de Lisboa a Amberes, Venecia, Ferrara y Constantinopla. Casi sesenta años de vida intensa donde se convirtió en una importante mecenas para sus correligionarios judíos y conversos.

A la comunidad sefardí de Ferrara pertenecieron también los firmantes de las dedicatorias de la Biblia: Abraham Usque, que es el mismo Duarte Pinel (converso portugués), y Yom Tob Atías, que parece ser el nombre judío de Jerónimo Vargas (un converso español).

Conociendo a los protagonistas, podemos entender mejor el grabado de la portada de la Biblia de Ferrara en el que se da buena cuenta de la peripecia peligrosa que pasaron los conversos judaizantes portugueses y españoles dedicados al comercio internacional. **Hacía falta habilidad, entereza y valor para ser mercader y navegante, tanta como para mantener la fe judía a escondidas. De ahí que el grabado contenga una imagen simbólica** representativa del contexto histórico y cultural en que se imprimió el libro.

La existencia de las dos dedicatorias (a Gracia Nasí y a Ercole d'Este) y los dos colofones ha llevado a especular si realmente se hicieron dos ediciones de la Biblia de Ferrara, pero finalmente se concluyó que **hubo una sola edición con varias tiradas**, que muestran ciertas diferencias entre unos ejemplares y otros.

**Y en cuanto a la lengua de la traducción (el ladino)**, por sus aires arcaicos y hebraizantes, resultaba extraño incluso para los lectores de 1553, cuya lengua materna era el castellano o el portugués. Pero respondía a la tradición de traducir los textos sagrados a partir del original hebreo “palabra por palabra”; es decir, se trata de una traducción literal del texto bíblico a la lengua española en la que encontramos calcos morfológicos, sintácticos y semánticos del hebreo.

La vida del libro se prolongó mucho más allá, a través de reediciones fuera de Italia (sobre todo, en Amsterdam) y de su influencia en traducciones bíblicas posteriores, como en las versiones de protestantes españoles de Casiodoro de Reina o Cipriano de Valera. Sin embargo, su legado se extiende hasta las traducciones bíblicas publicadas en España en el siglo XX.